

27 noviembre: DAR DE LO QUE CUESTA

Poca gente sabe que Gaudí tuvo que salir a la calle a pedir dinero para poder proseguir las obras del templo de la Sagrada Familia de Barcelona. En una de esas visitas, recibió una gran cantidad de dinero:



- Muchas gracias, dijo Gaudí a su donante.
- No, no me de las gracias. En realidad no me supone sacrificio.
- Entonces, añadió el arquitecto con gracia, no sirve. Mejor dicho, no le sirve a usted. Tendría que aumentarlo hasta sacrificarse... ¡Le será más agradable a Dios! Porque la caridad que no tiene el sacrificio como base no es verdadera y tal vez no sea más que vanidad.

El caballero se quedó boquiabierto. Reflexionó. Él se creía buen cristiano, comprendió y entregó un donativo mucho mayor.

- Ahora soy yo quien le da a usted las gracias, señor Gaudí, dijo antes de despedirse del artista.